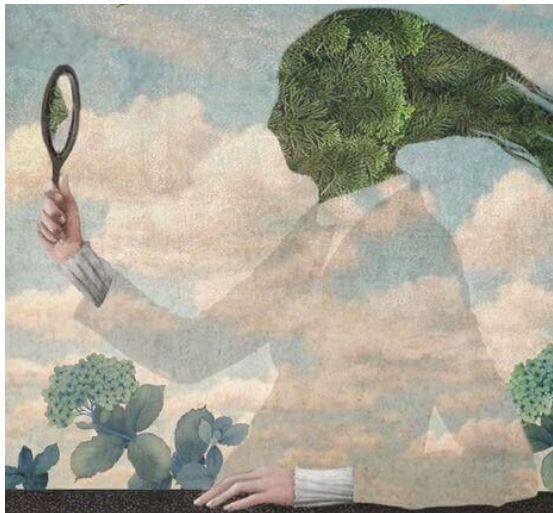


# Fractales del inconsciente

## Índice

- 37 EL SÍNTOMA/SINTHOME:  
METAMORFOSIS DEL  
CUERPO Y EL SENTIDO.  
LAURA AGUDELO
- 38 TRAMAS Y URDIMBRES.  
ADRIANA VALENCIA.
- 39 EL PODER DEL SÍNTOMA Y EL  
SINTHOME EN LA VIDA PSÍQUICA.  
VALERIA GARCÍA GUERRERO
- 40 MERCANCÍA: UN SÍMIL DE LA  
EXISTENCIA HUMANA.  
ADRIANA VALENCIA
- 41 GOCE, UNA FORMA DE ASIRSE EN  
EL MUNDO  
RUBY TRIANA



INCONSCIENTES

CALI-COLOMBIA



## *Sintoma/sinthome: metamorfosis del cuerpo y el sentido*

### ¿Qué es mejor que la nada? – el síntoma –

La emergencia subjetiva surge ante lo real del síntoma, inscripciones de vacío que atraviesan las entrañas y estremecen los sentidos, pues el discurso está hecho de lo no dicho, las palabras solo alcanzan a bordear aquello que se ha perdido. En medio de este entramado aparece el Otro en escena quien también hace parte del discurso del sujeto, creando realidades, siendo parte de la cadena significante de la vida. Así, resulta ineludible acudir al síntoma para remediar el absurdo de la falta; este se metamorfosea en goce, remedio o arreglo ante la realidad, no obstante, si de esta encrucijada se pretende salir, se debe pagar con el cuerpo, el trueque del saber es el acto de dejar de gozar.

Aun así, ¿qué es mejor que la nada? – el síntoma – basta con remitirse a Freud para entender este “impasse” como una formación de compromiso donde hay una resolución económica frente a un conflicto psíquico, en este intercambio se pierden aspectos íntimos de sí, incluso inconscientes, para anoticiar esta coyuntura el síntoma tallará el cuerpo y el acto; el hombre se verá compelido a preguntarse sobre su arreglo o su goce, cualquiera que sea el caso, habrá que dignificar el síntoma más que prescindir del mismo, pues ha sido el surgimiento de lo posible en medio de la imposibilidad del dolor.

Ahora bien, no habrá necesidad de remitirse a la psicosis para reformular que el sinthome también se inscribe en la neurosis, quizás no de forma delirante y alucinatoria, pero sí perdiendo la realidad en medio de la fantasía, en lugar de forclusión, existiría la evasión del significante, por lo tanto, el mundo simbólico se erige conforme a cierto vacío; con el síntoma el hombre busca hacerse un lugar, en la psicosis a un nombre del padre como función del significante. En definitiva, el síntoma puede ser la disonancia de la ausencia/presencia, lo estructural del lazo social que supone para el sujeto la distinción frente a su falta, entonces, ¿qué es el síntoma/sinthome?, aquello que cae, pero a la misma vez anuda el deseo de vivir.

*“Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen... hablo”*

*Pizarnik, Alejandra*

*Fragmentos para dominar el silencio*

Escrito por: Laura Valeria Agudelo.



## Tramas y urdimbres.

La paradoja del futuro evocada en el texto me invita a pensar en otra forma de saber sobre el síntoma y su adquisición de sentido en un proceso de análisis.

Las tramas y urdimbres tienen todo que ver con la composición de un telar, lo cual me hace pensar en este telar como el mundo psíquico, las tramas como lo que acompañan a la vida consciente, y las urdimbres como el síntoma en pesquisa de sentido. Las tramas van quedando aprehendidas a lo largo de nuestra vida entre sí, en un movimiento casi recto que en ciertos topes toma sus curvas, así como la vida, y que sin ellas el telar no podría constituirse, como también de las urdimbres. Si el síntoma nace, anudado en el sufrimiento o en el goce, pretende tejerse con las tramas, empieza a generar nudos, trabazones, que no permitirán el desarrollo del telar con tal facilidad; distinto a cuando el síntoma, en calidad de urdimbre -en búsqueda de sentido-, empieza a darle forma a ese telar en construcción.

La urdimbre va a atravesar a las tramas, moldeando su contorno, forma, y dándole sentido al tejido; no solo en su forma final - porque es apto de convertirse en distintas cosas: chal, suéter, poncho, bufanda; así como el síntoma-, sino en el hacer con las manos, en el proceso mismo. Cada urdimbre es un significante nuevo que dota de sentido al telar psíquico acompañado de sus tramas aprehendidas.

En sí, el afán del juego de palabras de síntoma y sinthome, puede pensarse como un atravesamiento al cuerpo -en todo su sentido- para no caer. Como la trama y urdimbre que se amarra para que, en el debilitamiento del saberse en sufrimiento, las agujas no dejen de tejer.

Escrito por: Adriana Valencia.





## El poder del sintoma y del sinthome en la vida psíquica

Deseo iniciar este escrito con el siguiente cuestionamiento: ¿por qué un sujeto enferma?, pues si bien, la respuesta radica en que en distintas situaciones la realidad se torna tan insoportable, que desencadena un síntoma o un malestar, lo que conduce a pensar que posiblemente se de un ahorro de la operación psíquica. Teniendo en cuenta que, frente a tal situación, resulta de suma importancia otorgarle un lugar al síntoma y al sinthome que permite tener una conexión con el mundo real, simbólico e imaginario, es decir, que cuando estos dos conceptos atraviesan la vida psíquica del sujeto, se enfrentan ante un posible vacío.

Cuando el sujeto se enfrenta a ese vacío y cae en el, se produce un desencadenamiento, sin embargo, existen distintas herramientas, recursos y métodos que el sujeto puede emplear para establecer el vínculo que lo anude con lo simbólico, lo real pero también lo imaginario (fantasías), que si bien, no están unidos, pero, poseen una interconexión que posibilita al sujeto no dejarse caer en el vacío, sino que por el contrario, por medio de las construcciones que se entretajan a partir del encuentro con el Otro, se logra desarrollar identificaciones que dan paso a la edificación del Yo.

Ahora bien, la escritura, el arte, la palabra, la música, el baile, la poesía, el amor, entre otros, destacando que, cada sujeto le otorga un significado y un significante a cada una de estas herramientas que influyen singularmente en la minimización del peso que proviene del síntoma, el cual, conduce al malestar psíquico, no obstante y paralelamente, dichos recursos cumplen la función de crear un lazo con el mundo exterior pero también, con el mundo intrapsíquico.

Aún aunque se cuente con distintos recursos, en diferentes situaciones, se logra reconocer que, existen algunos sujetos que desean seguir enfermos, lo que alude al goce, gracias a que los sujetos entran en el círculo del goce, dado que, tienden a que el síntoma se fije en la constitución del Yo. Por consiguiente, no se está dispuesto a renunciar al goce y/o satisfacción que se produce dentro de la dinámica sujeto - síntoma, donde es imperativo mencionar que, cuando se genera el síntoma, el trasfondo de este radica en la falta cimentada en la relación con el objeto.

*“Somos el síntoma, revestidos por un Imaginario, definidos por El Simbólico y que lo Real pulsa por fuera y nos causa”*



## *¿Hasta que punto hay que dejar que el síntoma fluya?*

No en todas las ocasiones hay que intentar interpretar los síntomas, sencillamente hay que dejarlos ser, expresarse. Dado que, en muchos casos esas expresiones permiten liberar ciertas cargas y estar dentro de esta sociedad, un ejemplo de ellos puede ser a través de la escritura, el arte, el canto, miles de formas que el hombre puede usar como recurso para permitirse lidiar con la sociedad. Me suscita una pregunta ¿Hasta que punto hay que dejar que el síntoma fluya?... Pues en algunos casos el hombre se acostumbra a estar enfermo y es ahí cuando se entra en una renuncia de la satisfacción.

El sujeto toma al sinthome como parte de sí, ya no es extraño, y continúa la satisfacción, es decir, el goce pulsional. Este es un significante sin sentido, pues está atado a algo imaginario en el hombre, en tanto, la identificación al sinthome no es interpretable.

Es importante que el hombre sepa que función encontrarle al sinthome, pues es el encargado del goce pero a su vez tiene una intención de trabar las funciones del individuo hasta llegar a destruir el organismo, por eso es importante no permitir que el sujeto se apropie de el hombre. En realidad Lacan habla de alcanzar el real del síntoma, es decir, de alcanzar el punto del sentido y poder decidir que uso se le puede dar a ese goce que está ligado al cuerpo y que denominamos sinthome.

Escrito por Karen Ortiz





*Goce. una forma de asirse en el mundo.*

*El síntoma es una metáfora"*

*J. Lacan*

La transferencia podría decir que es el eslabón perdido que permite descifrar aquella verdad escondida en nuestro psiquismo, es con la ayuda de ese Otro; al que le conferimos ese supuesto saber, el que nos ayuda a desenmarañar ese nudo psíquico, gracias a esa intersubjetividad mediada por la palabra, que podemos simbolizar ese pasado que habíamos ocultado, bloqueado, como dice Zizek "una intervención la escena del pasado se convierte en lo que siempre fue: su intervención estuvo abarcada, incluida desde el principio" (Zizek, 2003, p. 89).

Y bien, se supone que una vez hallada la respuesta, podemos transitar tranquilamente por la vida, ¿pero es así?, ¿qué pasa cuando se devela una verdad, con qué nos quedamos? ¿Cómo nos enfrentamos a eso Real?, es preferible quedarse con el lente que ciega, ese síntoma, aunque identificado no lo disolvemos, ¿por qué?, porque preferimos vivir en ese goce en lugar de enfrentar a la nada, es nuestra manera de asirnos al mundo, por ejemplo, ese neurótico que reniega de la norma pero que no sabe como vivir sin ella, ese goce es una forma de sujetarse, porque como dice Lacan, "en vez de nada es mejor el síntoma".

Por lo tanto, considero que, en el ejercicio de analista es importante entender que, el objetivo con el analizante es ser el eslabón para que halle la interpretación de su síntoma desde su propio saber, desde su propio discurso y, que a pesar de que este no desaparezca, se permita reconocerlo, simbolizarlo, tramitarlo y se permita un lugar en el mundo.